

Recibido: 20/11/2021
Aceptado: 30/11/2021
Publicado: 13/12/2021

Bustamante, P.; Bayerque, M. A. (diciembre, 2021). "Literatura juvenil/literatura para jóvenes: bordes, fronteras y arrabales de la literatura". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 13 (7), pp. 5 - 19.

Título: Literatura juvenil/literatura para jóvenes: bordes, fronteras y arrabales de la literatura

Resumen: Presentación del dossier n° 13. Literatura juvenil/literatura para jóvenes: bordes, fronteras y arrabales de la literatura

Palabras clave: dossier, literatura juvenil, jóvenes, crítica, escuela, mercado editorial.

Title: Youth literature/literature for young people: borders, boundaries and suburbs of literature.

Abstract: N° 13 dossier presentation. Youth literature/literature for young people: borders, boundaries and suburbs of literature.

Keywords: dossier, Youth literature, young adults, literary criticism, school, publishing industry.

Literatura juvenil/literatura para jóvenes: bordes, fronteras y arrabales de la literatura

Patricia Bustamante¹

María Ayelén Bayerque²

(...) quizá el antipedagogismo de la literatura, su resistencia a la ancilarización, no sea tanto una rebelión contra la comunicación, sino contra toda pretensión de cerrar la interpretación del texto y centrarlo en torno a un significado doctrinario y unívoco; no tanto una revuelta contra el sentido, sino contra toda pretensión de solidificación del sentido; no tanto una negativa a la representación o al realismo, sino a todo realismo que no problematiza el método de la representación; no tanto un abandono de la ética de la transmisión, sino de todas las formas de transmisión que no son éticas justamente porque dan como ya sabido o ya pensado aquello que se transmite; no tanto un rechazo a los valores morales, sino a toda esa moral conformista y teñida de buena conciencia en la que se refugian los moralistas; no tanto una separación de la existencia humana concreta, sino de todas esas formas de conducir la existencia humana sin inquietarla, sin ponerla en cuestión, sin llevarla más allá de sí misma.

Jorge Larrosa, "La novela pedagógica"

Este dossier, "Literatura juvenil/literatura para jóvenes: bordes, fronteras y arrabales de la literatura" parte de una convicción: la importancia de trabajar sobre

¹ Patricia Beatriz Bustamante es Profesora en Letras (Universidad Nacional de Salta) y Magister en Didáctica (Universidad de Buenos Aires). Está a cargo de las cátedras de Literatura infantil y juvenil y la de Didáctica de la lengua y la literatura en la carrera de Letras de la Universidad Nacional de Salta. Dirige equipos de investigación acerca de literatura juvenil, formación de lectores y didáctica específica. Coordinó el Plan de lectura de la provincia de Salta durante el período 2004-2008 e integró Comisiones Asesoras Nacionales para la conformación de bibliotecas literarias destinadas a los distintos niveles de educación entre los años 2010 y 2014. Autora de libros y artículos sobre temas de su especialidad. Correo electrónico: bustamantepatricia@hum.unsa.edu.ar

² María Ayelén Bayerque es Profesora en Letras (Universidad Nacional de Mar del Plata) y Especialista Superior en Escritura y Literatura (INFoD). Actualmente es Becaria de investigación de tipo B (Universidad Nacional de Mar del Plata) y, en este marco, desarrolla tareas de docencia en Didáctica Especial y Práctica Docente y el Seminario de enseñanza de lengua materna y la literatura del Profesorado en Letras. Integra el equipo editorial de *Catalejos*. Se desempeña como docente de Prácticas del Lenguaje y de Literatura en el nivel medio. Socia de la ONG Jitanjáfora, Redes sociales de promoción de la lectura y la escritura. Correo electrónico: mabayerque@gmail.com

la ambigüedad del sintagma “literatura juvenil”. ¿De qué literatura hablamos? ¿Literatura escrita *para* jóvenes? ¿Literatura escrita *por* jóvenes? ¿Literatura puesta en circulación por el mercado editorial, para jóvenes, aunque su instancia de producción fuera otra? ¿Literatura adoptada por jóvenes? Sospechada por sus condiciones de producción y publicada por un mundo editorial que muchas veces privilegia los intereses de mercado por sobre los del sistema literario, la literatura juvenil se mueve por los bordes, por las fronteras de los estudios literarios. Básicamente anclado en la educación y su mandato de formar lectores, este recorte presenta muchos de los vicios de la pedagogización de la literatura, de la ancilarización que grandes pensadoras como María Adelia Díaz Rönnner advirtieran hace ya muchos años. Sin embargo, ofrece también un terreno fértil para estudios, experimentaciones y rupturas que traccionen tanto al sistema literario como al educativo. Es sobre estas zonas de márgenes que decidimos la convocatoria para el dossier que hoy presentamos. Los artículos que lo componen se preguntan, desde diferentes lugares de enunciación y perspectivas, por formas de la literatura que “inquieran” la existencia humana, al decir de Jorge Larrosa.

Estudiar, discutir, leer, seleccionar literatura escrita para/por/con jóvenes parece tarea ineludible de formaciones disciplinares y profesionales específicas: la docencia, la bibliotecología, la edición, entre otras dedicadas a la mediación de la lectura. Sin embargo, si la presencia de la literatura infantil es frecuente en muchos de estos planes de estudios (en el caso de la docencia, sobre todo en los de los niveles inicial y primario) no ocurre lo mismo con la literatura juvenil. En el caso de los profesorado en letras –por ejemplo, los dependientes de universidades– es evidente que siguen atados a la epistemología de la modernidad eurocéntrica, con el paradigma geopolítico de la formación de las naciones, por lo cual los estudios literarios continúan abordándose desde las literaturas nacionales. Infancias, juventudes, regiones, etnias, género, todo ha sido silenciado o recluido a un lugar de “otro” más o menos pintoresco, más o menos “estudiable”, sin conflicto y en los márgenes. De hecho, así lo acordaron las carreras de letras en la ANFHE (2013), cuando relegaron a la literatura infantil y juvenil a un ítem más para ser incluido en el marco de las literaturas nacionales –entre otros– dentro de la problematización de la constitución del canon, dejando que cada unidad académica definiera

el/los ámbito/s entre literatura infantil y juvenil, literatura *queer*, literaturas orales, producciones en lenguas originarias, literaturas regionales, etc. Se asumió, pues, una posición en la que pareciera que hay contenidos que, como comodines, se consideran intercambiables, menores y poco rigurosos, por lo cual pueden ser dictados desde cualquier especialidad, con cualquier formación, como “un tema más”.

Sin embargo, la persistencia de equipos de especialistas ha demostrado la existencia de este campo y sostenido la importancia de estudios sistemáticos que se pregunten acerca de la literatura juvenil, más allá de su existencia empírica como un conjunto de textos escritos, y/o puestos en circulación bajo esta denominación. Quizás por ello, es habitual que la problematización acerca del sintagma que da nombre al campo emerja en los primeros párrafos de muchos de los artículos que se dedican a ella (López y Bombini, 1992; Bombini, 1998; Bustamante, 2012, 2018; Perriconi, 2012; Cañón y Stapich, 2012; Blanco, 2013; Labeur, 2019). Esta cuestión da cuenta de la inestabilidad conceptual del término, pero también de la insistencia de la crítica por desambiguarlo.

Un panorama de las reflexiones en el país

Claudia López y Gustavo Bombini escribieron un texto iniciático sobre el tema, “Literatura ‘Juvenil’ o el malentendido adolescente” (1992), en el que cuestionaban fuertemente el valor de lo escrito hasta el comienzo de los 90 para los jóvenes. Bombini (1998) vuelve sobre estas ideas un tiempo después, ante la dificultad de establecer un parámetro homogéneo acerca de la definición misma de literatura juvenil que posibilite distinguirla de la literatura para niños y de la literatura *a secas*. Para el crítico, mercado, escuela y literatura para jóvenes forman un entramado difícil de desarticular.

Por su parte, desde 2006, tanto en el marco del Plan de Lectura como en el de la investigación desarrollada en el Consejo de Investigación de la U. N.Sa., el equipo de Salta viene planteando un programa en el que –retomando reflexiones de Silvia Barei (1993) respecto de la complejidad laberíntica del campo cultural– releva la presencia de textos *de difícil clasificación* en el recorte “literatura juvenil”, por lo cual sería necesario reconocer la *pluralidad de accesos*. *Se trata de entender lo*

cultural como un sistema multicentrado en el que no habría unidades jerárquicas superiores sino relaciones transversales o de lateralización, afirman citando a la autora (Bustamante, 2012). Desde estos conceptos proponen ampliar la mirada sobre la discusión literatura juvenil versus Literatura (con una incierta mayúscula, que parece identificar un objeto jerárquicamente superior, en los textos destinados a adultos) y toda la problematización acerca de la primera. Entendiendo el campo cultural como *poblado de galaxias textuales* reconocen y describen en diferentes intervenciones la existencia de *fuerzas gravitacionales* (aquellas que tienden a atraer a todos los textos entre sí) y *fuerzas nucleares* (las que liberan energías). Esto les permite describir efectos de intertextualidad, de oposición y anulación, de redundancia, de discontinuidad entre los textos específicamente producidos para los jóvenes, como potenciales destinatarios, los recibidos por éstos, aunque su instancia de producción fuera otra y los producidos sin considerar este receptor empírico en particular. Definen así líneas de análisis y categorías en torno de la ficcionalización de la historia, el realismo crítico y simplificador, la fantástica, los libros-álbum y la presencia de metatexto teórico en la literatura rotulada por el mercado editorial como “literatura juvenil”. Avanzan también en el análisis de las representaciones sociales acerca de juventud y adultez inscriptas en los textos que circulan en este recorte, así como en el estudio de los jóvenes como lectores (Bustamante, 2006, 2012, 2015, 2018, 2020; Camponovo, 2012, 2020; Hidalgo Rosas, 2006, 2016, 2021).

En las reflexiones de Mila Cañón y Elena Stapich (2012) encontramos un análisis acerca de los diferentes debates acerca del tema. Las especialistas señalan que el *boom* comercial que se produjo en los 90, debido a la reforma educativa de 1995, desarmó el repertorio de lecturas canónicas y abrió el espacio para la selección de textos en la escuela. Para sistematizar los textos destinados a jóvenes en ese momento, reformulan la categoría “de borde” de Analía Gerbaudo (2006) para referirse a textos heterogéneos respecto del campo, sus límites y receptores. Entre estos híbridos, las autoras identifican cuatro tipos de textos: aquellos que ficcionalizan hechos de la historia reciente, libros en los que aparecen nuevas representaciones de infancia como consecuencia de las políticas neoliberales de los 90, la fantasía heroica latinoamericana y los libros-álbum. Más cerca en el tiempo,

observamos nuevos movimientos de la crítica en el marco nacional. En los últimos años, se han publicado varios artículos que vuelven a pensar el objeto literatura juvenil (Bayerque, Couso y Hermida, 2020; Carranza, 2020; Nieto, 2017; Labeur, 2019), revisando los juicios (y prejuicios) en relación a su alcance y definición.

El panorama de estudios realizados en el ámbito nacional descrito hasta aquí, da cuenta de diálogos y polémicas con el estado de discusión que se registra con autores extranjeros (Lluch Crespo, 1996, 2005; Hanan Díaz, 2013; Sierra y Fabra, 2010; entre otros). Junto a los abordajes críticos que recuperan teorías literarias y de los estudios culturales, entre los estudios realizados en el país reconocemos también una mirada de corte etnográfico sobre todo cuando la reflexión se orienta hacia los jóvenes como lectores.

¿Quién es quién? Los jóvenes en cuestión

Muchas preguntas podemos hacernos acerca de los destinatarios de esta literatura. Pero ¿hasta qué edad se es niño y desde cuándo se es joven? ¿Desde cuándo somos adultos? Paola Piacenza (2017) ha reflexionado en torno a estos interrogantes y menciona que el concepto de edad se vincula íntimamente con una representación lineal y sucesiva del tiempo –propia del mundo occidental moderno, agregamos–, haciéndolo evolutivo. Para ejemplificar esta cuestión, Piacenza menciona que habitualmente entendemos que las sociedades progresan, la especie evoluciona, los hombres y las mujeres maduran, o al menos, crecen y se vuelven adultos, siempre dentro de esta lógica temporal. Y agrega que la definición de “adolescente” es negativa y relacional, se define en función de la infancia y la mayoría de edad.

La noción de juventud, como la de infancia, excede la mera consideración cronológica de la edad. Es necesario pensarla como una construcción sociocultural que varía según los contextos históricos y las condiciones sociales. Es evidente, pues, la necesidad de “desnaturalizar” ideas y conceptos que tenemos instalados para abordarlos desde otras perspectivas. Sería ingenuo pensar, cuando hablamos de “juventud”, que el término designa a un grupo homogéneo. Estamos ante una noción que delimita una categoría sobre la base de un corte etéreo, bastante arbitrario por cierto, pero a la que se le atribuye una serie de rasgos

comunes asentados en atributos biológicos y simbólicos, ligados a lo que cada época y sociedad consideran propios de esa etapa de la vida.

Para Bourdieu (2000) la división entre las edades forma parte del arbitrario cultural que imponen los sectores dominantes. En este sentido, la clasificación “por edad” es una forma de aplicar límites y de producir un orden en el que cada uno debe ocupar su lugar. En el caso de la “juventud”, la encontramos como una etapa caracterizada por límites variables y por ciertas “maneras de ser joven” que difieren de acuerdo a distintas épocas y pautas culturales. Por eso, no podemos pensar en una juventud, sino en múltiples y diversas juventudes para reflexionar acerca los lectores, preguntándonos por sus estudios, sus consumos culturales, sus prácticas sociales, los accesos y disponibilidades del libro como objeto de consumo, etc. Al respecto, Bourdieu (2002) sostiene:

Al menos habría que analizar las diferencias entre las juventudes, o, para acabar pronto, las dos juventudes. Por ejemplo, podrían comparar de manera sistemática las condiciones de vida, el mercado de trabajo, el tiempo disponible, etcétera, de los ‘jóvenes’ que ya trabajan y de los adolescentes de la misma edad (biológica) que son estudiantes. (...) En un caso tenemos un universo de adolescencia, en el verdadero sentido, es decir, de irresponsabilidad provisional: estos ‘jóvenes’ se encuentran en una especie de tierra de nadie social, pues son adultos para ciertas cosas y niños para otras, aparecen en los dos cuadros (p. 165).

Es en esta diversidad en la que trabajamos, mediamos, leemos. Tener presente la multiplicidad de aspectos enunciados nos permitirá repensar los criterios con los que seleccionamos textos para leer con jóvenes. Más allá de lo temático, volver la mirada hacia lo discursivo (como lo proponen quienes intervienen en este dossier), hacia la inscripción de diversos discursos sociales en el literario, hacia los intertextos, hacia la circulación en el campo cultural, hacia las condiciones de producción y de recepción del corpus parece central al encarar cualquier actividad de mediación.

Estudiar, pues, el recorte “literatura juvenil” nos interpela no sólo en torno del corpus, sino también sobre los criterios de selección adultos, siempre teñidos por diversas representaciones acerca de juventudes, lectura y literatura. Asimismo, nos exige preguntarnos por sus receptores y las diferentes operaciones de lectura que se despliegan. Quienes seleccionamos y procuramos tender puentes entre

textos y lectores necesitamos no sólo llevar a cabo lecturas críticas sino también ejercitar una escucha atenta y perceptiva.

Acerca de los artículos compilados

El dossier que presentamos a continuación ha convocado a desnaturalizar la mirada acerca del sintagma “literatura juvenil” para intentar entender qué códigos estéticos e ideológicos se juegan en él. La propuesta fue interrogarnos acerca de la literatura juvenil/literatura para jóvenes en varios sentidos. Por una parte, creemos que pensarla como parte del sistema literario, permite desplegar andamiajes teóricos para producir trabajos críticos que sistematicen estudios literarios acerca de este recorte. Asimismo, examinarla como parte del campo cultural, conduce al estudio de los consumos culturales con los cuales esta literatura se intersecta, polemiza y/o dialoga. Los artículos que integran el dossier dan cuenta de esta problematización. El lector encontrará tanto trabajos de reflexión teórico-crítica, como abordajes a partir de textos literarios específicos que tensionan el campo, y también experiencias en el aula con la lectura de literatura juvenil.

En primer lugar, dos trabajos atraviesan el concepto a partir del análisis de uno de los agentes: los destinatarios. Paula Labeur en su artículo “Crítica literaria Juvenil” describe con minuciosidad el fenómeno de los *booktubers*, sumado a que determina continuidades y rupturas con la crítica literaria y los modos de leer escolares. La revalorización de la práctica pública de leer de los *booktubers* se imbrica en el trabajo con la cuestión del corpus seleccionado para las reseñas: en muchos casos, libros no legitimados por la academia ni el canon escolar. Promoción de la lectura, estantes de la biblioteca y *performance* de quienes ponen el cuerpo son otros temas que se tejen en la reflexión que culmina con un desafío lanzado como piedrita a un estanque: “¿de qué hablamos cuando hablamos de literatura juvenil?”.

Por su parte, Gustavo Bombini, quien ha reflexionado sobre el tema de nuestro dossier en diferentes oportunidades, participa aquí con un trabajo denominado “Literatura ‘juvenil’, otra vez”. Recoge algunas cuestiones acerca de la conformación del campo y sus relaciones con la literatura para niños y el canon escolar. En el artículo hay un apartado especial para las escrituras de los jóvenes y

diferentes experiencias en las cuales toman la palabra configurada desde diversas subjetividades.

Por otro lado, tres artículos plantean las tensiones entre algunas cuestiones temáticas y el *uso* de la literatura con un determinado fin. Lia Chara y Marina Santoro problematizan los límites del campo en “Navegar sin brújula en la frontera de la literatura juvenil”. ¿Qué entra y qué queda afuera? En este sentido, se preguntan cómo novelas no editadas para jóvenes que dialogan con la ESI pueden ingresar a la escuela, pero sin apelar a la identificación, la interpretación unívoca y una lectura didáctico-moralizante.

Flavia Martínez en “*El desertor* (1993) de Marcelo Eckhardt: la primera novela juvenil sobre la guerra de Malvinas o el desafío de resistir el olvido” analiza de qué modos emerge un evento de la historia reciente argentina como la guerra de Malvinas en la literatura destinada a jóvenes. Se establecen interesantes relaciones intertextuales entre la novela de Eckhardt con *Los pichiciegos* o *Juan López y John Ward*, pero también con ensayos sobre diferentes aspectos de la cuestión Malvinas, que enriquecen el análisis.

En “Comienzo y final de una novela para jóvenes: un análisis de las primeras páginas de algunas novelas juveniles argentinas”, Sonia Hidalgo Rosas recorre los inicios de algunas novelas destinadas a jóvenes en edad escolar, así como también sus paratextos. A partir de estas lecturas se pregunta por el tipo de lector que suponen, a la vez que analiza qué lecturas se habilitan en libros en los que la cuestión temática se pondera frente a la “literariedad”.

Otra serie de aportes se detienen en textos literarios específicos. Novelas contemporáneas, pero también clásicos, relatos y un libro-álbum son los ejes a partir de los cuales las autoras cifran sus consideraciones. El trabajo de María Virginia Corbetta trae a este dossier la presentación de una nueva forma de leer desde una mirada no antropocéntrica a través de un itinerario de lectura. En “Descentrar lo humano. Una propuesta de lectura de Shaun Tan desde la ecocrítica para la escuela secundaria” parte de una revisión de las presencias y olvidos de la literatura juvenil en el aula para analizar el ingreso de objetos de lectura como el cómic, el manga o el libro-álbum.

Luego, el lector encontrará un artículo de María Elisa Santillán denominado “Fronteras poético-epistémicas en *Elisa, la rosa inesperada*, de Liliana Bodoc”. La novela de Bodoc es el eje sobre el cual giran las lecturas de Santillán, a partir de la deconstrucción de la colonialidad, el surgimiento de un pensamiento otro y la polisemia en la escritura de la autora argentina.

Por su parte, Paula Garrido en “La poética del miedo en *Planeta Miedo* de Ana María Shua” reconstruye de qué modos se articula el terror y el misterio en la obra de la autora argentina, pero especialmente en el libro mencionado en el título del trabajo. Las transformaciones de relatos populares del acervo folclórico que realiza Shua son puestas en valor más allá de lo temático, focalizando los recursos literarios puestos en juego.

Por último, Andrea Belén López y Carina Noelia Martínez Aguilar presentan “*Mujercitas*, traducción y adaptaciones puestas en diálogo”, una revisión de las ediciones del clásico editado en Argentina en la colección de Biblioteca Billiken. A partir de un análisis comparativo establecen conclusiones acerca del tipo de lector que se configura desde las decisiones editoriales, qué se modifica a medida que se avienen las reediciones y adaptaciones, permitiéndonos reflexionar sobre la influencia del mercado editorial.

En suma, el dossier ofrece un panorama amplio y valioso de las discusiones y reflexiones en torno de la “literatura juvenil” al tiempo que nos permite pensar en las áreas de vacancia que aún nos desvelan. Estudios en torno de los consumos culturales, de las juventudes en sus relaciones con la lectura y la escritura de literatura, del impacto del hipertexto y de las narrativas digitales, de los criterios de constitución de corpus en la educación secundaria y en la formación docente, de experiencias de mediación en espacios no formales adonde las juventudes se congregan, de las políticas públicas de puesta en circulación de este recorte, entre otros temas nos permiten conjeturar nuevas convocatorias para seguir construyendo conocimiento colectivo sobre este tema.

Si, como afirmara Ricardo Piglia, “la pregunta 'qué es un lector' es también la pregunta del otro. La pregunta –a veces irónica, a veces agresiva, a veces piadosa, pero siempre política– del que mira leer al que lee” (p. 31), nos resulta evidente que todas estas disquisiciones no dejan de ser miradas adultas acerca de ese *otro* que

constituyen las juventudes y sus lecturas. Tal vez, ampliar la mirada sea también aprender a ejercitar la escucha para extender los límites, bordes y fronteras del sintagma “literatura juvenil”, pensarlo como literatura para/por/con jóvenes y reposicionarlo en los estudios literarios.

Referencias bibliográficas

- Barei, S. (1993). La gran esponja: el campo cultural. En *E.T.C. ensayo-teoría-crítica N° 5: Espacios populares en la cultura*. Córdoba: Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- Bayerque, M. A.; Couso, L. B. y Hermida, C. (2020). Jóvenes y literatura: cruces entre el campo editorial y escolar. En *2do. Congreso Latinoamericano de Comunicación de la UNVM, nuevos escenarios entre emergencias y conflictos*. Villa María: Universidad Nacional Villa María. Recuperado de http://biblio.unvm.edu.ar/opac_css/doc_num.php?explnum_id=2856
- Blanco, L. (2013). Nuevos héroes y heroínas en la literatura para niños y jóvenes. En Cañón, M. y Stapich, E. *Para tejer el nido. Poéticas de autor en la literatura argentina para niños* (pp. 153-182). Córdoba: Comunicarte.
- Bombini, G. (agosto, 1998). El último manotazo. En *La Mancha. Papeles de literatura infantil y juvenil*. (7), pp. 4-6.
- Bourdieu, P. (2000). *Cuestiones de sociología*. Madrid: Istmo.
- Bourdieu, P. (2002). *Lección sobre la lección*. Barcelona: Anagrama.
- Bustamante, P. (2006). La literatura juvenil: controvertido campo de representaciones diversas. En Bustamante, P. y Campuzano, B. *Escuchando con los ojos. Miradas y voces sobre la lectura en Salta*. Salta: Ministerio de Educación.
- Bustamante, P. (2012). Pensar la literatura juvenil como parte del campo cultural. En *Actas del I Simposio La Lij en el Mercosur*. Salta: SMA ediciones.
- Bustamante, P. (2015). Lectura y escritura como metatextos en literatura juvenil. En Bombini, G. y Fernández, M. G. (dir.). *Actas del V Simposio de Literatura Infantil y Juvenil en el Mercosur* C.A.B.A: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires. Recuperado de https://ad857679-3de3-4013-8429-eae4558be7bf.filesusr.com/ugd/e69e6f_4e3bad2fe19646189b2b786282c47e08.pdf
- Bustamante, P. (octubre, 2018). Por una literatura juvenil que (se) (nos) permita seguir creciendo. En *Kapichuá. Sobre literatura infantil y juvenil*, 1, pp. 49-62. Recuperado de

- <http://edicionesfhycs.fhycs.unam.edu.ar/index.php/kapichua/article/view/211>
- Bustamante, P. (2020). L.I.J. y educación literaria en Argentina: entre políticas públicas y mercado editorial. En *Cuaderno N° 124. Edición y políticas de lectura: mediaciones a la literatura infantil y juvenil*, de Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Recuperado de https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/cuadernos/detalle_publicacion.php?id_libro=872
- Camponovo, L. (2012). Literatura juvenil y efectos de lectura. Claves para pensar en los lectores. En las *III Jornadas Internacionales de Investigación y Prácticas en Didácticas de las Lenguas y las Literaturas*. Grupo de Estudios Interaccionismo Sociodiscursivo en Educación, Bariloche, Argentina. Recuperado de <https://sites.google.com/site/grupoeise/jornadas>
- Camponovo, L. (2020). Prácticas de lectura de textos literarios y lector escolar. En *Cuaderno N° 124. Edición y políticas de lectura: mediaciones a la literatura infantil y juvenil*, de Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Recuperado de https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/cuadernos/detalle_publicacion.php?id_libro=872
- Cañón, M. y Stapich, E. (abril, 2012). Sobre atajos y caminos largos: la literatura juvenil. En *Revista El toldo de Astier*, 3 (4), pp. 65-78. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5146/pr.5146.pdf
- Carranza, M. (diciembre, 2020). La horrible consecución de fines útiles. En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*. 11 (6), pp. 197-212. Recuperado de <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/4679>
- Gerbaudo, A. (2006). *Ni dioses ni bichos. Profesores de literatura, curriculum y mercado*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Hidalgo Rosas, S. (2006). Pensar y elegir literatura para adolescentes (o la ocasión de interpelarnos). En Bustamante, P. – Campuzano, B. *Escuchando con los ojos. Miradas y voces sobre la lectura en Salta*. Salta: Ministerio de Educación de la Provincia.

- Hidalgo Rosas, S. (enero-junio, 2016). Los caminos de la memoria histórica en la narrativa argentina para jóvenes o cómo volver a pensar Malvinas. En *LIJ Ibero. Revista de Literatura Infantil y Juvenil contemporánea*. 0 (1), pp. 236-244. Recuperado de https://issuu.com/lijibero/docs/lij1_final
- Hidalgo Rosas, S. (julio, 2016). Barba Azul, el relato aleccionador a la ponderación femenina. En *LIJ Ibero. Revista de Literatura Infantil y Juvenil contemporánea*. 2, pp. 61-72. Recuperado de <https://lij.iberomx.com/index.php/lij/article/view/106/91>
- Hidalgo Rosas, S. (2021). A resguardo del árbol rojo, libros álbum para jóvenes para pensar lo literario”, en *Articles. Didàctica de la Llengua i de la Literatura*. Barcelona: Grao. Recuperado de <https://www.grao.com/es/producto/al-recer-del-arbol-rojoar090100182>
- Labeur, P. (2019). "Pero a lxs chicos les gusta" y otros cortocircuitos en la literatura juvenil. En *Dar para leer. El problema de la selección de textos en la enseñanza secundaria* (pp. 55-74). Buenos Aires: Unipe. Recuperado de <https://editorial.unipe.edu.ar/colecciones/herramientas/dar-para-leer-el-problema-de-la-selecci%C3%B3n-de-textos-en-la-ense%C3%B1anza-de-la-lengua-y-la-literatura-detail>
- López, C. y Bombini, G. (mayo, 1992). Literatura 'Juvenil' o el malentendido adolescente. En *Revista Versiones*, 1 (1), pp. 28-31.
- Lluch, G. (2005). Mecanismos de adicción en la literatura juvenil comercial. En Ruzicka Fenkel, V., Vázquez García, C. y Lorenzo García, L., *Anuario de investigación en literatura infantil y juvenil*, 3, pp. 135-156. Recuperado de http://anilij.uvigo.es/wp-content/uploads/2017/11/JournalAILIJ_2005_no.3_compressed.pdf
- Lluch Crespo, G. (julio, 1996). La literatura de adolescentes: la psicoliteratura. En *Textos de la didáctica de la lengua y la literatura* 9. Barcelona: Graó.
- Lluch Crespo, G. (s.d.). Mecanismos de adicción en la literatura juvenil comercial. En Biblioteca Virtual Universal. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/mecanismos-de-adiccion-en-la-literatura-juvenil-comercial--0/html/b4c88206-b4fa-4182-b09d-f9394ce0faaf_2.html#I_0 (consulta realizada el 22 de abril de 2012).

- Hanán Díaz, F. (01/07/2013). El realismo y sus formas en la literatura infantil y juvenil. En *Donde viven los libros*. Recuperado de <http://www.dondevivenloslibros.com/2013/07/el-realismo-y-sus-formas-en-la.html>.
- Nieto, F. (junio, 2017). En torno a la paraliteratura juvenil: lo bueno de los libros malos del canon escolar. En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, (2) 4, pp. 129-151. Recuperado de <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/2085/2299>
- Perriconi, G. (2012). *Tres miradas sobre la literatura infantil y juvenil argentina*. Córdoba: Comunicarte.
- Piacenza, P. (2017). *Años de aprendizaje. Subjetividad adolescente, literatura y formación en la Argentina de los sesenta*. Buenos Aires: Miño Dávila.
- Piglia, R. (2013). *El último lector*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Anagrama.
- Sierra i Fabra, J. (febrero, 2010). La literatura realista. Los dientes del lobo. En AA.VV. *Actas y memoria del Congreso Iberoamericano de LIJ* (pp. 51-56). Recuperado de https://issuu.com/bibliotecaaleer/docs/actas_y_memorias_del_congreso_cilel
- Tosi, C. (junio, 2019). La mediación editorial en la literatura infantil. Acerca de los vínculos entre libros, escuela y mercado. En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 8 (4), pp. 4-15. Recuperado de <http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/3424>